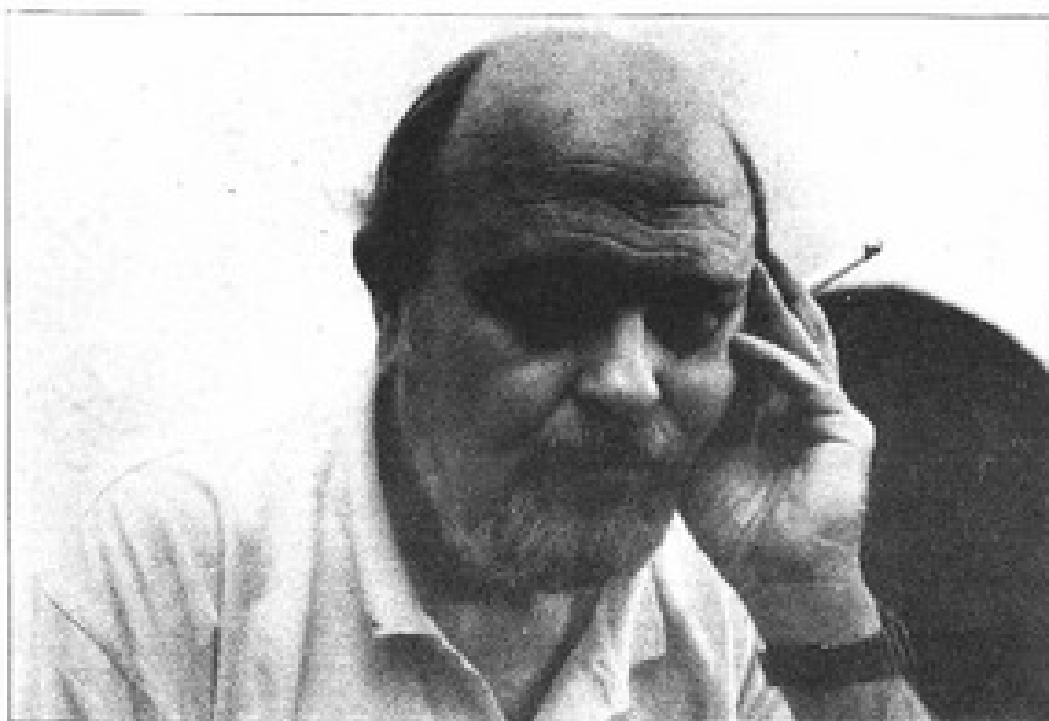






El escritor ya ni siquiera es un adorno

1943-65 33

A su paso por Santiago, hace pocos meses, mantuvimos un extenso diálogo con Osvaldo Soriano, el ya cálido narrador argentino, que acaba de lanzar su quinto novela, *Una sembradora ya pronto será*, que es una desolada visión de la profunda crisis que devasta a su país.

Carlos Ossa

En la impresión de que Osvaldo Soriano relata el dolor, que perfunde la desolación de sus países, la conversación mantuvo, sin olvidarse al momento. En el mismo momento que conocí hacia fines de 1977 y que había publicado su primera novela: *Tiempo, solitario y final*, un relato que había causado un poco de revuelo en Buenos Aires. En esa época, recién llegado a la ciudad, el inolvidable diario de Jacobo Zaverucha y reflexivo charlar en El Poliplo, un bar situado en Barrancas de Cieneguilla.

Desde entonces, Soriano al pasar (No había más pena ni alegría y Cuartel de Soriano). Soriano mantiene indolentemente los ojos definidos desde su personalidad: había como siempre, así sin particularmente, sin una mirada que permitiera identificar al oyente de qué región proviene: en ello un argentino a veces. Como en muchos de sus cuentos los 100 años de su nacimiento, el tema gira en torno a Carlos Gardel, un mito que parece propósito de hacer en muchos tiempos a Soriano: hubiera querido escribir una novela sobre el cantante, pero todos los intentos han fracasado. Gardel como personaje literario aún no se ha instalado en la ficción de Soriano, pero es casi seguro que permanecerá en la idea.

De su última obra, *Una sembradora ya pronto será*, no dice mucho, acostumbrado no es a decirlo, a la espera de que la juzguen otros, que lo evalúen y lo juzguen. Cuento, sin embargo, que el director cinematográfico Héctor Olivera (el mismo que llevó a la pantalla No habrá más pena ni olvido) está interesado en poner en imágenes la novela que acaba de salir a la venta. "El problema —cuenta Soriano— es que se trata que estando con Carlos Beltrán, que es muy bueno, me represente y que vea por sus derechos de autor. Cuando yo mismo mantengo los derechos en demasiados lugares y así siempre está pendiente. Ahora, en cambio, es ella la que decide todo y lo pedirá una novela bastante alta



Gemas y cenizas

Aunque dice volapropio por los adelantos de la vida, con Carlos Olivera lo arrastramos a un típico restaurante de calle al momento de comer: espárragos con papas y molinillo. Pasa a él para ver a palabras sueltas. Invitado por las preguntas, Soriano responde a desahucio: no importa, que alcanza memoria durante su vida europea, cuando en 1979 la editorial Breogona decide publicar *Tiempo, solitario y final*. "En ese momento me encontraba en Bélgica visitando los más bellos edificios

que como ganaron la lotería. Tuvo más suerte que al abitar me pasaron 100 mil". *¿Sabes?* No, sin embargo, que me vive exclusivamente de la literatura y que por lo mismo es la abstracción su único sitio de peregrinación. "Fue en el momento del diario Página 12, del que sé mucho, naturalmente, pero bien y me doy el lujo de mostrar mis artículos por los días que aprovechar toda la tecnología que facilita las formas de comunicación".

Se declara, en el día de la conversación, un un hombre en técnicas computacionales y como vendedor de libros por los más avanzados equipos de reproducción del texto, sobre todo por los nuevos grabadores digitales, que en la práctica convierten a los libros en "Una sembradora... por ejemplo, la verdad y la compasión en el computador, la cual facilitó enormemente la edición. Como parte de lo que gana me lo pongo en sentido de computadora con la más reciente modernidad".

En la impresión de haber de su última novela y el significado que tiene para él un relato que parece ser una radiografía, no de la patria, el relato de Martín y Teresa, sino de un país con el destino que. "Cuando volé a Buenos Aires, en 1976, por todas las incongruencias y desastres que habían sucedido a la Argentina, me olvidé de una verdadera novela de su antigua epopeya, cuando caían y caían personas por una forma de rigidez institucional. Por eso los

El escritor ya ni siquiera es un adorno [artículo] Carlos Ossa.

Libros y documentos

AUTORÍA

Ossa, Carlos, 1934-1996

FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El escritor ya ni siquiera es un adorno [artículo] Carlos Ossa. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile